



Los clubes de semillas de Vietnam alimentaron a una nación. Ahora enfrentan nuevos obstáculos.

Posted on Julio 3, 2026

(Hanoi) En todo el mundo, los sistemas de semillas se ven sometidos a pruebas por los impactos del cambio climático, el aumento de los costos, las interrupciones en el comercio y la creciente preocupación por la seguridad alimentaria. Estas presiones plantean una pregunta importante: ¿cómo garantizamos que los agricultores tengan acceso a semillas de calidad, asequibles, adaptadas a su entorno local y disponibles cuando las necesiten?

Los clubes de semillas de Vietnam ofrecen una solución. Durante más de tres décadas, estos grupos liderados por agricultores han contribuido al suministro de semillas de arroz para satisfacer las necesidades, han apoyado el mejoramiento genético participativo y han preservado cientos de variedades tradicionales y líneas desarrolladas por los propios agricultores dentro del sistema de semillas del país. Gracias a la confianza, el conocimiento y el apoyo de los responsables de los clubes de semillas, la Universidad de Can Tho pudo incorporar a su banco genético más de 750 muestras de variedades tradicionales de arroz procedentes de 11 provincias del delta del Mekong.

Los clubes de semillas no están solos en este ámbito. Cuentan con el respaldo de organizaciones sin ánimo de lucro, investigadores y gobiernos locales. Esto les ha permitido evolucionar desde pequeñas iniciativas

de mejora de cultivos hasta convertirse en actores clave en el sistema de semillas de arroz del delta del Mekong.

Un nuevo estudio, financiado por el proyecto Crop Trust BOLD, explica cómo se produjo este fenómeno y qué medidas podrían ser necesarias a continuación. Los autores concluyen que el éxito continuo de los clubes de semillas depende de políticas y sistemas de mercado que apoyen mejor —en lugar de limitar— la innovación impulsada por los agricultores.

Clubes para semillas

Los clubes de semillas son grupos liderados por agricultores que colaboran para mejorar las variedades de arroz, producir semillas de calidad y compartirlas con otros agricultores. Sus miembros son agricultores que prueban y seleccionan variedades adaptadas a las condiciones locales, aprenden técnicas de producción y control de calidad de semillas y, en algunos casos, desarrollan variedades completamente nuevas.

El auge de los clubes de semillas estuvo estrechamente ligado a la inseguridad alimentaria que sufrió Vietnam en las décadas de 1980 y 1990. El gobierno intensificó la producción de arroz para paliar la escasez, lo que provocó un fuerte aumento de la demanda de semillas. El sistema formal de semillas tuvo dificultades para satisfacerla. Esto propició el surgimiento de enfoques comunitarios para la producción de semillas y el mejoramiento de cultivos.

Con el tiempo, los clubes de semillas se arraigaron profundamente en la economía arroceras del delta del Mekong. Estos clubes no solo ayudaron a satisfacer la demanda de buenas semillas, sino que también se convirtieron en guardianes de la diversidad del arroz.

Durante más de tres décadas, los agricultores del club de semillas ayudaron a recolectar y conservar más de 750 variedades tradicionales de arroz local y participaron en la selección y el desarrollo de casi 500 líneas estables de arroz. Seis variedades desarrolladas por los agricultores se han lanzado oficialmente a nivel nacional, mientras que muchas otras siguen circulando localmente entre las comunidades agrícolas.

El Crop Trust apoya la incorporación de variedades vietnamitas desarrolladas por agricultores al sistema formal. Gracias a la colaboración con la Universidad de Can Tho, varias variedades están en proceso de aprobación. El año pasado, dos variedades desarrolladas por agricultores, con el apoyo de los proyectos Crop Wild Relatives y BOLD —Nông Dân 1 y 2— obtuvieron la protección como variedad vegetal. Más recientemente, Nông Dân 2 fue lanzada oficialmente como variedad. Ambas ya pueden comercializarse.

Según el estudio, la magnitud de este programa participativo de mejoramiento genético —tanto por el número de grupos de agricultores involucrados como por la cantidad de variedades y líneas de

mejoramiento desarrolladas— podría no tener parangón entre los programas participativos de mejoramiento vegetal. En este proceso, los clubes de semillas preservaron la valiosa diversidad del arroz en el sistema de semillas de Vietnam.

El estudio se centró en la provincia de An Giang, donde se concentra más de la mitad de los clubes de semillas de la región. Para 2021, los clubes de semillas se habían convertido en la categoría más importante de productores de semillas de la provincia, con un volumen de producción que duplicaba con creces el de las empresas privadas y las cooperativas juntas.

Sin embargo, el estudio también señala una tensión creciente.

Clubes de semillas hoy

Muchos clubes de semillas operan actualmente principalmente como productores subcontratados para empresas de semillas comerciales, bajo contrato para producir semillas de variedades propiedad de entidades públicas o privadas. Este sistema ha ayudado a los clubes a expandir su producción y a mantener su viabilidad económica. Sin embargo, también dificulta considerablemente la promoción del uso de los cientos de variedades desarrolladas por los propios agricultores y producidas por los clubes.

“Los clubes de semillas se crearon para promover y mantener la diversidad en el sistema de semillas. Esto ha sentado las bases para que las empresas de semillas aumenten la producción en la provincia. Sin embargo, al mismo tiempo, ha sido mucho más difícil aumentar la producción y la difusión de las variedades desarrolladas por los agricultores”, afirma la Dra. Sarah Paule Dalle, de la Universidad Noruega de Ciencias de la Vida, una de las autoras del estudio.

Parte del desafío reside en el cambiante entorno regulatorio de Vietnam.

La política promueve la producción.

El estudio afirma que los clubes de semillas prosperaron durante un período de relativa apertura política en la década de 2000. En aquel entonces, la descentralización y los programas de apoyo gubernamental propiciaron la producción comunitaria de semillas y el mejoramiento genético participativo. Sin embargo, las regulaciones más recientes han endurecido los requisitos en torno a la protección y comercialización de variedades vegetales.

Según la Ley de Producción Agrícola de Vietnam de 2018, la protección de las variedades vegetales es obligatoria antes de que puedan comercializarse. Para muchos clubes de semillas, el proceso de registro es demasiado complejo y costoso.

Como resultado, la mayoría de las variedades desarrolladas por los agricultores permanecen confinadas a sistemas de intercambio locales y no comerciales, incluso cuando están bien adaptadas a las condiciones de cultivo locales. Al mismo tiempo, las variedades del sector privado dominan los mercados comerciales debido a la fuerte demanda de los consumidores por características como el aroma y la calidad del grano.

Además, los clubes de semillas a menudo carecen del equipo necesario para procesar las semillas por sí mismos, lo que significa que gran parte de su producción se vende sin procesar a empresas de semillas, cooperativas o centros de extensión a precios más bajos. Gran parte de esto se realiza mediante contratos, lo que limita la capacidad de los clubes de semillas para influir en las variedades que se producirán y venderán.

Avanzando

Los autores sostienen que los clubes de semillas ya han demostrado su valor para los sistemas de semillas de Vietnam y la seguridad alimentaria futura. La cuestión ahora es si las políticas podrán evolucionar para adaptarse a esa realidad.

«Los clubes de semillas pueden ser útiles en países donde los agricultores necesitan recuperar la calidad de las semillas de variedades adaptadas localmente, o donde es necesario identificar variedades bien adaptadas mediante la comparación y evaluación de nuevos materiales», afirma Loi Huu Nguyen, autora principal del estudio. «Además, pueden multiplicar y suministrar semillas de calidad a los agricultores locales».

El estudio aboga por regulaciones más flexibles, menores costos de registro y mayor apoyo para las variedades desarrolladas por los agricultores. Asimismo, señala ejemplos de países como Nepal, donde la simplificación de los procedimientos ha facilitado la entrada de variedades cultivadas por los agricultores a los mercados formales.

“El entorno de mercado y la normativa son cruciales cuando iniciativas como los clubes de semillas buscan expandirse de forma sostenible. Esta es la principal lección que hemos aprendido”, afirma Dalle. “En muchos casos, los clubes de semillas se toleran tácitamente. Pero en este caso, ha habido una colaboración proactiva por parte de estos organismos gubernamentales con los clubes de semillas”.

Los clubes de semillas de Vietnam demuestran lo que es posible cuando los agricultores son tratados no solo como usuarios de semillas, sino como innovadores, mejoradores y socios en la seguridad alimentaria nacional. Su próximo capítulo dependerá de la colaboración: clubes de semillas, agencias gubernamentales, investigadores y empresas trabajando juntos para facilitar el registro, el intercambio y la ampliación de las variedades desarrolladas por los agricultores. Para Vietnam, esto significa proteger una fuente autóctona de resiliencia. Para otros países, ofrece una valiosa lección. Cuando las políticas dan



cabida a la innovación liderada por los agricultores, los sistemas de semillas se vuelven más diversos, más receptivos y mejor preparados para un futuro incierto.

El Maipo/Agricultura Global